

193

CUBANO

DE CINE

AÑOS

50



Aunque el personaje de Elpidio Valdés se concreta con el largometraje homónimo en 1979, ya tenía algunos antecedentes y una descendencia de aproximadamente dos décadas. Sin embargo, es la película la que logró cuajar un personaje que muchos han catalogado como mítico en la cinematografía nacional.

La historia inicia en Coquitos del Guayabal, en el año 1877, casi finalizando la Guerra Grande. En el seno

de una comunidad mambisa, bastante simbólica y simbiótica, donde se sufre la derrota del Zanjón y las presiones de la Metrópoli, nace Elpidio Valdés en un día lluvioso. Por lo tanto, estaremos en presencia de una película de aprendizaje, donde el personaje irá moldeando su personalidad, su valentía y sus valores patrióticos en el entorno familiar. Su padre, de quien hereda el nombre, muere en combate durante el largometraje, elemento que solidifica los valores del héroe.

El filme tiene varios giros que le traen a la historia un encanto particular, no por la autenticidad, sino por la capacidad de enlazar estrategias para cautivar espectadores, perspicacia que le ha valido a Juan Padrón una fama bien merecida.

Uno de los valores de *Elpidio Valdés* es el cuidado con los detalles. Tanto los decorados como la puesta reconstruyen una manigua dulce, caricaturesca y a la vez real, ya por los coloridos, ya por los paisajes y la naturaleza, ávida de animales salvajes que no solo forman un trasfondo orgánico con la

historia, sino que se inscriben en el primer plano de la historia y desempeñan papeles fundamentales en la formación de Elpidio.

No olvidar que es un largometraje para todas las edades, por tanto, suma las sutilezas a captar para los adultos, así como la mesura con las imágenes amorosas y violentas, tan caras a una línea argumental de amor y guerra como la de esta película.

Es aquí donde aparece Resóplez con su comitiva, su sobrino Cetáceo y Mister Chains, un norteamericano con inversiones en ingenios azucareros. Con esta contrapartida, matizada con los rayadillos, la aventura sintetiza la Historia de Cuba en concordancia con la identidad nacional y el patriotismo antimperialista que lo sedimenta. El contraste de valores puede resultar un poco manipulador, presentando a los españoles como viles borrachos, desunidos, sedientos de riqueza, poder y gloria, mientras de los mambises emana una pobreza irradiante que acompaña ese amor a la tierra que les dota de un poder casi invencible. No importa la desigualdad numérica, armamentística o económica, la lucha por la independencia basta, como bien cuentan nuestros manuales de Historia.

Elpidio tiene más de un personaje en oposición. Si Mediacara es el enemigo más feroz, ese que es capaz de pelear con sus propias armas, que se infiltra en sus propias tropas corrompiendo mambises, es el coronel Cetáceo, sobrino de Resóplez, su oponente ideal. En él se sintetiza el galán que pretende y se disputa a María Silvia, la eterna novia de Elpidio, pero además, lleva al escenario la visión teórica de la guerra, citando manuales de memoria, mientras el mambí es guiado por el instinto y la práctica.

Aunque parezca trillado mencionarlo, uno de los aciertos de Padrón es la definición de los personajes a través de su lenguaje. El habla es la vía de acceso perfecta a la valentía y el coraje, en el caso de Elpidio, o a la decadencia, la cobardía, en los españoles. Se acude a dicharachos tanto de un lado como de otro, aunque la parodia de los acentos, ya para los mambises, con su tono guajiro, ya para los españoles y americanos, de especial comicidad para niños y adolescentes, al punto de crear generaciones que a su vez han parodiado las voces y expresiones de fina y rebuscada comicidad.

Aunque muchos años el cine animado fue relegado a un segundo plano, hoy la revisión de este fenómeno en la isla se está llevando con absoluta seriedad. Dentro del grupo de obras que integran ese *corpus*, no cabe duda de que *Elpidio Valdés*, primer largometraje de animación en la historia del cine cubano, ocupa un lugar importante, que además lo realza como uno de los trabajos más significativos de toda nuestra filmografía.